

Traducción científico-técnica
francés-español:
criterios de evaluación

Freyre, María Luisa,
Alliaud, Alicia,
Cagnolati, Beatriz,
Forte Mármol, Amalia,
Gentile, Ana María,
Urrutia, María Inés.

Introducción

El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto de investigación sobre evaluación de traducciones que se lleva a cabo en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, con el apoyo del Programa de Incentivos para la Investigación del Ministerio de Educación de la Nación.

A continuación, se presenta una síntesis de lo actuado hasta la fecha, y por esta razón, no se enumerarán conclusiones definitivas.

Criterios contemporáneos de aceptación general indican que la calidad de una traducción está estrechamente ligada a los parámetros que se enumeran a continuación:

1. fidelidad de la información;
2. adecuada redacción según las normas que rigen el funcionamiento del idioma de llegada (español, en nuestro caso);
3. movilización de los conocimientos extralingüísticos con el fin de rearmar la situación y redactar un texto que refleje la dinámica del discurso;
4. adaptación de la traducción al público potencialmente lector.

Desde el punto de vista estrictamente lingüístico, cabe destacar que un correcto manejo de las distribuciones a nivel del sintagma, al igual que la capacidad de trabajar el enunciado mediante adecuados encadenamientos, variaciones o focalizaciones, dará como resultado una redacción fluida y una lectura agradable. Ahora bien, como el caso que nos ocupa es la *traducción*, el "instinto lingüístico" del enunciador permitirá diferenciar entre sí dos sistemas lingüísticos como consecuencia del íntimo conocimiento de ambos mecanismos.

Frente a ello, los objetivos fundamentales de este trabajo consisten en comparar enfoques sobre evaluación (Larose, Horguelin, etc.) para luego proponer criterios que sirvan para su posterior aplicación dentro de la formación de traductores en el ámbito de las traducciones científico-técnicas. Significa entonces que intentamos elaborar un medio de control objetivo y sistemático que restrinja la apreciación empírica y subjetiva mediante la búsqueda de parámetros rentables tanto en los tiempos de ejecución como en el resultado de la operación de verificación de la calidad del texto traducido.

Marco teórico

Nuestro proyecto pretende ser un aporte a la Traductología (o Estudios de traducción), disciplina cuyo desarrollo sigue en aumento a partir de la última década en un número creciente de países. Al introducirnos en el ámbito del análisis de traducciones ya realizadas en lengua española de textos científico-técnicos de lengua francesa, partimos de los supuestos teóricos que comunicamos a continuación.

- la traducción opera sobre el plano del habla, mientras que la decodificación lo hace en el plano de la lengua;
- la actividad del traductor no se ejerce sobre discursos virtuales sino sobre discursos actualizados;
- existen maneras de traducir, por lo tanto, ciertos modos de evaluación;
- para que la evaluación de la traducción pueda referirse a porciones de texto delimitables, todo texto por traducir debe ser analizado en detalle (Simpson, Reiss, Bülher).

Dado que nuestro campo de análisis abarca los textos científico-técnicos, nos remitimos a la noción pragmática de "lengua especializada" dada por Pierre Lerat: "lengua natural considerada como vector de conocimientos especializados. [...] Las lenguas especializadas están constituidas como plurisistemas por las siguientes características:

1. presencia regular de signos no lingüísticos;
2. prioridad de una lingüística de lo escrito;
3. morfología compuesta en gran medida por formantes griegos y latinos;
4. sintaxis con ciertas predilecciones en materia de enunciación (por ejemplo, el estilo impersonal) y fraseología profesional estereotipada;
5. concepción de la semántica de manera no etnocéntrica, debido a la universalidad potencial de las nociones técnicas y científicas".

En la etapa de análisis textual, tomamos de van Dijk (1980) la nociones de superestructura, macroestructura y microestructura, entendida esta última como la "actualización de la intención de comunicar y su linearización en una lengua dada" (Larose, 1989).

Al hablar de evaluación de traducciones, Larose distingue dos grandes posturas: los estudios con fines prácticos (Darbelnet, Horguelin, Gouadec) y los de carácter teórico (Nida & Taber, House, Holmes, etc.). Al respecto, partimos de la hipótesis de que ambas propuestas no son contradictorias, y que se pueden conciliar y aplicar específicamente a la evaluación de la traducción de textos científico-técnicos. Al mismo tiempo, compartimos con Larose la afirmación de que la evaluación de traducciones debe hacerse por niveles y nos inspiramos en sus grillas (tomadas por él a partir de los trabajos del profesor Nathan Ménard) en el plano de la expresión y en el del contenido de segmentos textuales aislados para llevar a cabo nuestro propio análisis.

Metodología

El punto de partida fue el corpus de sesenta traducciones de las disciplinas de traumatología, ingeniería hidráulica y psicología obtenidas durante el proyecto *Textos especializados: comprensión y traducción por profesionales del área científ*

fico-técnica y por traductores, y analizadas en una primera etapa según los parámetros citados en la introducción de este trabajo.

Luego evaluamos su microestructura siguiendo la secuencia de los niveles de análisis que figuran a continuación:

- fonografémico;
- morfológico;
- lexicológico;
- sintáctico.

Estos niveles fueron aplicados tanto a la forma de expresión como al contenido en las producciones consideradas más representativas del corpus mencionado. Mediante el análisis detallado se determinó qué grado de equivalencia se observa a nivel de la microestructura, es decir, hasta dónde el segmento traducido cumple la misma función en el texto traducido y en el correspondiente texto original.

A fin de mostrar la concatenación y la interrelación de los niveles del texto (fonografémico, morfológico, etc.) que intervienen todos simultáneamente en el proceso de producción-comprensión de un discurso, comparando el texto de partida y el texto de llegada, Larose se basa en dos grillas no normativas sino descriptivas inspiradas en los trabajos del Prof. Nathan Ménard con el propósito de agrupar las propiedades formales (forma de la expresión) y semánticas (forma del contenido) de los textos.

Habiendo analizado la minuciosa propuesta de Larose hemos seleccionado aquellas categorías, y dentro de éstas los niveles, que entendemos se vinculan especialmente con la evaluación de la traducción científico-técnica. A partir de aquí, los detallamos.

A. Forma de la expresión

"La forma de la expresión designa las propiedades formales de un texto, es decir la materia fónica o gráfica estructurada como forma por la lengua."

I. Estructura de los segmentos: se trata de la naturaleza misma de las porciones de texto.

Nivel fonografémico (término construido⁴ a partir de "fonológico" y "grafémico" y tomado de Léon (1971). Puede tratarse de fonemas que pertenecen más o menos al sistema o de grafías más o menos convencionales (o la violación de los usos) establecidos en redacción: reducciones gráficas (abreviaturas, acrónimos, siglas) escritura de números, división de palabras, ortografía, puntuación, etc. También pertenecen al nivel fonografémico los casos de desaparición de una sílaba o de una letra al comienzo de una palabra (aféresis), en el medio de la misma (síncope) o al final (apócope); los casos de adición de una sílaba o de una letra a comienzo de palabra (prótesis o prótesis) y las diversas formas de subrayado (separación de sílabas, pausa fonética, etc.), de variación tipográfica o de transliteración.

Nivel morfológico: pertenecen a este nivel la forma de las convenciones gramaticales: género, número (silepsis gramatical), concordancia de tiempos, cambios de categoría gramatical, etc

II. Redistribución lineal: esta categoría comprende a toda iteración de unidad lingüística

Nivel sintáctico: se refiere a construcciones fijas o poco frecuentes o también a procedimientos estilísticos particulares, por ejemplo, el sustantivo en función adjetiva, la reiteración de un procedimiento sintáctico, etc.

III. Reclasificación paradigmática: se trata del incumplimiento de las reglas de selección.

Nivel morfológico: se trata de la conmutación/permutación de morfemas, gramaticales u otros.

Nivel sintáctico: se encuentran principalmente casos de solecismo.

IV. Marcas sociohistóricas: son marcas sociales (nivel de lengua), geográficas (regionalismos, anglicismos, dialectalismos) y diacrónicas (arcaísmos, neologismos) en todos los niveles de análisis.

Nivel morfológico: en este nivel se señala específicamente la presencia de regionalismos y de empleos particulares del número.

Nivel sintáctico: se trata del nivel de la expresión "locucional", del calco.

B. Forma del contenido

La forma del contenido designa el objeto del mensaje.

I. Denotación: se trata del valor básico de una unidad de texto.

Nivel grafémico: este nivel es particularmente importante en el caso de las convenciones de escritura.

Nivel morfológico: presenta el valor básico de los sufijos, afijos e infijos que marcan el sentido, el género, el número, la elección de tiempos y modos verbales, etc.

Nivel lexicológico: en traducción se trata de las confusiones de palabras y de los neologismos semánticos. Ej.: 'double monstrueux'. Cuando no aparece un término en los diccionarios, el traductor debe consultar a un especialista a fin de comprender la noción que recubre la expresión.

Nivel sintáctico: es el nivel del par tema-remaja, del valor básico de los proverbios y máximas, de la modificación del orden de las palabras del texto de partida, del desconocimiento de las estructuras francesas, etc.

II. Sobredeterminación semántica: es la asociación o repetición de unidades lingüísticas. Los casos de combinaciones semánticas son llamados tanto "isosemia" (Pottier, 1974-84) es decir "redundancia de un sema a través de diversos elementos de un enunciado (o de una serie de enunciados)" como "isotopía" (Greimas, 1981), es decir haz de categorías semánticas redundantes. La isotopía es creada entonces, por la repetición de elementos de significación pertenecientes a la misma categoría semántica.

Nivel morfológico: uso de los adjetivos posesivos.

Nivel lexicológico: aquí aparece la dificultad del traductor para determinar los casos en los que debe proceder por adición o eliminación de información, según se encuentre frente a casos de pleonismo. Los términos "sobretaducción" y "economía" se emplean para designar respectivamente ganancias indeseables y pérdidas deseables. En función del grado de insistencia (redundancia) que pretenda dar el traductor, éste elige entre los procedimientos de economía o sobretaducción.

III. Redecodificación semántica: interpretación de juego de palabras, de tropos, lapsus, etc.

Nivel gráfemico: grafías con valor semántico particular (abreviaturas con valor de eufemismo).

Nivel morfológico: designa el recurso de ciertas formas deliberadamente irregulares y polisémicas con la finalidad de crear un efecto. También pertenecen a esta categoría las ambigüedades de origen gramatical (anfibología) entre las que podemos destacar el verbo y su aspecto.

Nivel lexicológico: interpretaciones no literales por medio del uso de tropos; esto se encuentra muy a menudo en el léxico: hipérbole, metáfora, metonimia, antítesis, eufemismo, etc.

Los casos de personificación, ironía, oximoron, barroquismo y palabras "comodín" (vacías de contenido) presentan importantes problemas de traducción.

IV. Referencias intratextuales.

Nivel morfológico: se trata principalmente de la traducción de los anafóricos y catafóricos.

Nivel lexicológico: se trata de la red léxico-semántica de un texto. Solamente un fino análisis textual permitirá al traductor tener en cuenta esta red.

Nivel sintáctico: en ciertos casos, para evitar faltas de sentido en una traducción, es necesario remitirse no al contexto inmediato dentro de un texto, sino al contexto lejano. Malas referencias intratextuales han llevado a veces a grandes errores.

V. Referencias intertextuales: se trata de referencias a otros sistemas semiológicos y a elementos culturales diversos (código de conocimiento, articuladores genéricos, etc.).

Nivel lexicológico: en el texto científico-técnico esto se podría aplicar a aquel caso donde el autor cita ejemplos de referencias de otros de sus propios textos o cita a otros autores.

Durante la etapa actual, la última, y siguiendo los resultados del análisis anterior, probamos criterios de evaluación para la traducción científico-técnica que difieren de los criterios estudiados tanto por la propuesta de otra jerarquización como por una tendencia más abarcadora.

Por lo tanto, mantenemos la división entre *forma de la expresión*, que no afecta la comprensión pero que sí influye sobre la calidad final de la traducción, y *forma del contenido*, que incide directamente sobre el mensaje que se pretende

ransmitir. También debemos destacar que consideramos que ambas formas tienen valores equivalentes al momento de evaluación, teniendo presente que no sólo importa *qué* se traduce sino *cómo* se traduce.

Conclusión

De acuerdo con lo formulado en la Introducción, hemos tratado de reducir la complejidad del análisis en función de los siguientes criterios.

1. Frecuencia de aparición de dificultades en las traducciones evaluadas: se ha observado un mayor número de dificultades dentro de los niveles fonográfico, morfosintáctico y lexicológico en lo que hace a la forma de la expresión y del contenido. En este último caso, preferimos hablar de dificultades de orden terminológico en lugar de lexicológico, ya que una diferencia de términos implica diferencia de conceptos.

2. Elaboración de un instrumento suficientemente ágil y abarcador que nos permita una inclusión cómoda en las grillas de análisis.

Este instrumento que hemos aplicado para la evaluación de la microestructura demuestra que, como afirma Larose, la evaluación es más el resultado de la competencia que de la intuición. Por otro lado, este autor propone buscar parámetros que puedan permitir medir el *grado* de adecuación de una traducción a su original, sin etiquetarla con comentarios generales (exacta, precisa, clara, coherente, etc.).

La confrontación del texto original y su traducción permiten inferir el conjunto de similitudes y divergencias en todos los niveles de análisis, lo que implica un constante vaivén entre la microestructura, lo textual y lo peritextual. La gravedad de un error dependerá finalmente de su grado de compromiso con las dimensiones que trascienden a la microestructura.